

EL OBRERO DE LA TIERRA

Redacción y Administración: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo). Tél. 41665

ORGANO DE LA FEDERACION NACIONAL DE OBREROS DE LA TIERRA

URGE LA LEY DE REFORMA AGRARIA

Se demora mucho la presentación a la Cámara constituyente de este proyecto de ley. Las últimas noticias que tenemos, en el instante de escribir estas líneas, es que piensa el Gobierno terminar su discusión en el Consejo próximo que celebrará el viernes. Es decir, que, si nuestros informes no son equivocados, cuando este número de EL OBRERO DE LA TIERRA llegue a los lectores estará muy próximo el momento de que se presente al Congreso este asunto. Existe verdadera ansiedad por conocerlo. Desde luego podemos asegurar que han de ser muchos los obreros que se sentirán defraudados después de su lectura. No fundamos nuestra aseveración en el texto del proyecto, que desconocemos, sino en las manifestaciones que hemos oído a camaradas nuestros en los muchos viajes que con frecuencia verificamos. La tardanza en abordar este tema ha hecho que se escriban alrededor del mismo millares de artículos, y esto solo ha bastado para que la imaginación sencilla e impresionable del trabajador campesino haya supuesto que con esta ley encontraría medios para resolver su triste situación. Por muy radical que fuese el proyecto y se convirtiera en ley, sin grandes modificaciones, no podría realizar tal misión. Resolver el problema de los obreros del agro corresponde a las ideas socialistas, a los organismos sindicales y del Partido que se vienen creando en miles de pueblos españoles. Es error concebir y, más aún, esperanzarse hasta ese extremo con el proyecto que se espera de reforma agraria. No hay país ninguno, en Europa ni en América, que con una sola ley haya logrado vencer las grandes dificultades que se les han presentado al iniciar este camino. En España no podemos ser una excepción: antes bien, tenemos en contra nuestra la enorme cantidad de problemas referentes a la vida rural que han acumulado la monarquía, por no decir la república, y que no se ven a darles solución. La República los abordará, porque los socialistas en conjunto, y en particular nuestra Federación, trabajaremos para conseguir su fin. En los once meses que vivimos de régimen republicano han hecho muchas cosas en materia social, algunas de las cuales, con la monarquía, en bastantes años no se hubieran podido lograr; pero, esto no obstante, son infinitamente más las que faltan por conseguir. Los patronos agricultores dirigen su mirada al camino recorrido, y les preocupa el que tenemos por delante. Ven la reforma agraria a punto de comenzarse, y hacen esfuerzos inauditos para que se contenga el actual Gobierno en su marcha. Saben bien que una vez comenzada la obra de llevar al campo leyes de esta índole, aunque se principie con cierta timidez, después se ensancha su acción sin que pueda contenerla nadie. Así sucederá con la reforma agraria. Si el proyecto que se está elaborando en el seno del Gobierno es pobre en su contenido se enriquecerá después, porque nuestros organismos sindicales y socialistas trabajarán sin descanso por ampliarle y lo conseguirán. Venga pronto el primer proyecto de ley agrario que aborde el problema de la reforma; urge que se presente a las Cortes para su discusión y aprobación.

Hay que obrar así para que los hombres del agro español noten la diferencia que existe entre las viejas marrullerías monárquicas y la promesa cumplida del régimen republicano.

Aunque para nosotros el proyecto de ley de Reforma agraria, que aún no conocemos, resulte pálido, con poco brío y, si se quiere, defraudador, a los propietarios grandes ha de figurarseles de muy atrevido. No es extraño que suceda así. Están acostumbrados a dominar siempre, y si ahora, como suponemos, no logran sus propósitos por entero, ha de contrariarles mucho y les hará comprender, y esto es lo más importante, que su dominio como clase explotadora se debilita y que se acabará en cuanto los obreros se unan. Este fin que presienten les ha llevado a solicitar la ayuda de ciertos políticos, muy particularmente se han inclinado hacia el caudillo radical. Ya sabemos cómo les ha recibido, con los brazos abiertos. Este don Alejandro, que hace treinta años se mostraba como el más avanzado de los republicanos españoles; este político burgués, que tenía concomitancias con los anarquistas, a quienes llevaba a las urnas, según nos dijo, está ahora frente a las aspiraciones de los campesinos, se muestra contrario a la reforma agraria, quiere que se realice entre varias generaciones. Es decir, sostiene la misma tesis que le hemos oído al Sr. Díaz Cordovés, que ejerce el cargo de presidente de los propietarios.

El caudillo radical no conmovió en el sucesivo a las masas populares como en otros tiempos; ahora sirve a los plutócratas de la industria y defiende a los grandes terratenientes del suelo español. ¿Qué diferencia entre este hombre, que al llegar a las postrimerías de su vida rectifica todo el contenido ideológico de su juventud, y cualquiera de nuestros viejos, que se sienten cada vez más jóvenes en sus ideas y en sus esperanzas, cada día más socialistas! Nos agrada que haya hecho públicas sus manifestaciones D. Alejandro Lerroux, porque muchos de sus partidarios van por los pueblos predicando otra cosa completamente distinta. Ahora ya saben los campesinos que este hombre y su partido luchan frente a nuestros postulados de reforma agraria; deben saber que sus hombres más significados, caudillos a su vez en determinadas provincias, han de someter sus ideas a lo que opine el jefe y éste se ha entregado a los grandes propietarios y admite en su compañía a los caciques recién llegados, que salieron de la monarquía y que se

significan en su persecución constante hacia nuestras organizaciones de obreros del campo. Para los trabajadores de la tierra ha sido un bien que pronunciara el Sr. Lerroux estos dos últimos discursos. En su doctrina queda terminantemente claro que el partido radical es hoy lo que ha sido antes, aunque lo disfrazaba: un conglomerado burgués que se opone a las reivindicaciones de la clase oprimida. Frente a esta posición está la nuestra, sindical y política de clase, que lucha cada día con más denuedo por emancipar a los trabajadores del régimen del salario.

¡Obreros campesinos: Tened constancia y mantened firmes vuestras organizaciones; sólo con ello venceréis en esta contienda!



La vuelta del trabajo

¡NO MAS GUERRAS!

El capitalismo prepara una nueva guerra entre China y Japón. Si no se busca rápidamente una fórmula conciliatoria, los trabajadores de ambos países combatirán como encarnizados enemigos, cuando no son otra cosa que hermanos.

Habrán vencedores y vencidos; los primeros serán nuestros enemigos: los capitalistas; los segundos, nosotros: los trabajadores. Ellos ganan las guerras y nosotros perdemos la vida. No se conforman con la explotación en la fábrica, en el taller y en el campo, sino que hemos de matarnos en las batallas guerreras por su defensa.

Recordemos que en la guerra europea hubo 12.996.571 muertos, 16.257.000 heridos, 5.669.000 inválidos. Se gastaron 186.233.637.097 dólares y hubo una pérdida de propiedad por valor de 84.510.000.000 de dólares.

Esta es la guerra.

Por su desaparición definitiva tenemos que laborar todos.

¡Nunca jamás guerras!

OBREROS DEL AGRO ¡ADELANTE!

Los obreros agricultores, si queréis alcanzar vuestras justicias reivindicaciones económicas, no podéis sustraos al formidable movimiento social de las falanges obreras de todos los oficios, de todas las industrias, artes y ciencias humanas de todos los países del mundo.

A los trabajadores de la tierra os corresponde más que a nadie no ser desconfiados de la organización que ya se van formando en todos los sectores de la actividad humana componentes de la clase productora en general, como vosotros.

Vuestro ineludible deber es formar inmediatamente el potente bloque social, porque cuanto más tiempo os halléis dispersos y totalmente desorganizados, más tiempo tendréis que arrastrar la horrible cadena de la explotación, que os tiene sometidos a la deplorable y angustiosa situación actual, porque sois vencidos por la miseria.

De ahí que estéis sometidos a la casta patronal de los grandes terratenientes, acaparadores de la tierra. Y fijos bien, obreros de la tierra, en que hoy es bien patente que se han dado infinidad de casos de que muchos sectores obreros de los distintos oficios, industrias, etc., etc., han mejorado considerablemente su condición económica porque han conseguido primero formar una potente fuerza social que les ha permitido, por medio de la constancia, arrancar a los elementos capitalistas reivindicaciones económicas y morales.

Por eso la experiencia nos demuestra que es necesario que la masa proletaria organizada se capacite para terminar con los privilegios de castas, que no aportan ningún beneficio moral ni material a la Humanidad. Todo su empeño es destruir la solidaridad obrera, que tiene ya profundas raíces, y no habrá fuerza humana que pueda detener la marcha triunfal hacia su redención de las falanges obreras que cultivan la superficie de la tierra en beneficio de la Humanidad toda.

Es necesario, pues, obreros de la tierra, que os imponáis el máximo sacrificio social, con arreglo a vuestras circunstancias, cual lo hacen los demás obreros, que son explotados, poco más o menos, como vosotros. De esta manera os crearéis un estado de admiración y de simpatía de todos vuestros hermanos de infortunio, para que, unidas las fuerzas de los obreros de la tierra a las de los obreros del taller, de la fábrica, de los marinos, etc., etc., podamos dar al traste con las exigencias que a todos nos impone el capitalismo.

Lo más urgente es la redención del obrero del campo, por la razón de que los elementos del capitalismo os han considerado a los cultivadores de la tierra en el sentido de la última expresión de la palabra.

¡Pobre pueblo agricultor! Debías ser poderoso, tanto en condiciones económicas como intelectuales. Sin embargo, te hallas huérfano de todo amparo por tu culpa, porque no has querido fomentar la organización a base de resistencia al capital, toda vez que es el que impide el desarrollo intelectual del proletariado.

En vez de organizaros socialmente, como los demás obreros, os habéis dejado alucinar por los terratenientes, a quienes jamás se les ha movido la conciencia ni han tenido la menor consideración de sus esclavos, los obreros de la tierra.

Por ser apáticos, indiferentes a la organización social, y por no abrazar de una vez las redentoras doctrinas y las comunes aspiraciones del Socialismo, es por lo que vuestra leyenda de valor se ha perdido y vuestros derechos de ciudadanía han sido negados, ultrajados por los gobernantes del antiguo régimen y habéis sido vilipendiados por esos terratenientes intransigentes; por eso está

intervenida vuestra vida por la opresión de la clase patronal. Os habíais creído que serían nobles tutores, que defenderían vuestros derechos de ciudadanía. ¡Cuán equivocados habéis permanecido en tan largo tiempo!

Ahora bien, obreros de la tierra: ¿Cuándo aprenderéis a ser obreros conscientes al objeto de defender vuestra causa, para poner término a la horrible explotación que es la consecuencia de vuestra miseria? Cuando tengáis en vuestras manos la palanca del Poder político, que ha sido siempre el instrumento de expropiación de los elementos productores de la tierra por la burguesía.

Conviene, pues, obreros de la tierra, que os vayáis acostumbrando a concebir la idea de que el sistema actual de producción de la tierra no satisface ningún beneficio a los elementos que la trabajan, y si, en cambio, se llevan todo el producto de vuestro esfuerzo de trabajo los terratenientes. Por eso es de urgente necesidad que todos los medios de producción, como son la tierra, las minas, fábricas, talleres, ferrocarriles, buques, arsenales, altos hornos; los medios de comunicación y transporte, como son caminos, puentes, correos, teléfonos, etcétera, etc., dejen de pertenecer a la casta capitalista y pasen a ser propiedad común del conjunto total de los elementos productores, disfrutando cada cual del producto íntegro de su trabajo.

FÉLIX BANOS

Responsabilidad del proletariado ante los momentos actuales

OLVERA

En el salón cine Zambrana, de esta localidad, dió su anunciada conferencia el compañero Pedro Gutiérrez, con el tema que encabeza estas líneas.

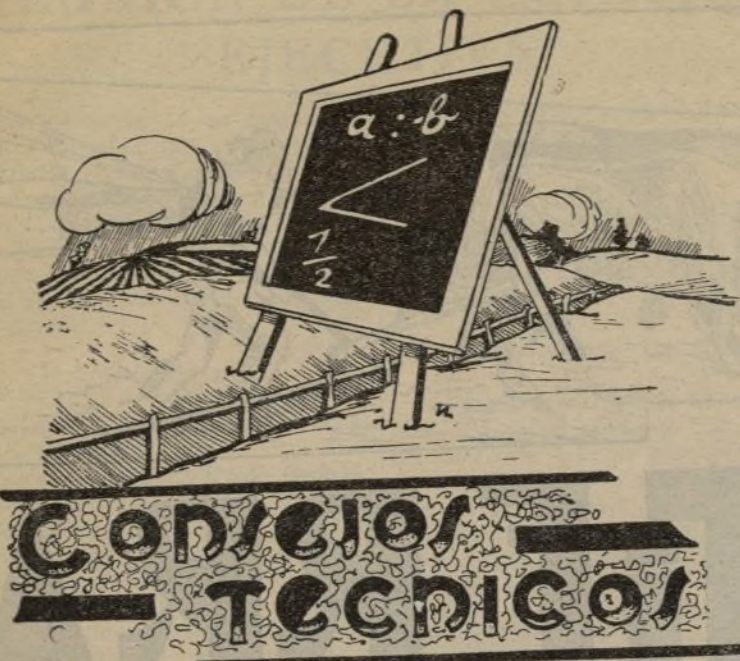
Hizo historia de los principios de la organización obrera en el continente europeo, enaltecendo la labor que se hizo de reconstrucción de la misma después de las luchas de la Edad Media; señalando las vicisitudes que en España pasó la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista en sus comienzos, que pudo vencer un hombre del temple de Pablo Iglesias.

Hizo un estudio detallado del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores, condenando la actuación del gobernador de Cádiz, que hace política de partido.

Condensó su disertación haciendo un llamamiento a la clase obrera para que se dé cuenta de las maniobras de los caciques, que pretenden retardar las reivindicaciones legítimas de los trabajadores.

Aludió a las leyes sociales, e incitó a que se obligue su aplicación, capacitándose la clase trabajadora de Sevilla y Cádiz, para que no sean campo de experimentación de las maniobras de los elementos irresponsables del proletariado y de las extremas derechas.

Durante la conferencia, que duró dos horas, fué constantemente aplaudido por la gran cantidad de compañeros que llenaban el local.



Sobre el cultivo del maíz en secano en la provincia de Sevilla

Las recientes manifestaciones hechas en la prensa por el señor ministro de Obras públicas sobre nuestras importaciones de maíz, que en el pasado año arrojaron la cifra de toneladas 172.379, con un valor de pesetas oro 18.384.180, así como el expediente aprobado con fecha 9 de febrero para la adquisición de un millón de kilogramos de maíz para semilla, con objeto de implantar y difundir el cultivo del maíz en secano durante el presente año, demuestran que el Gobierno se preocupa de fomentar, en cuanto sea posible, el cultivo de este cereal, y todo ello nos mueve a ocuparnos, aunque sea ligeramente, de la práctica de su cultivo en secano, que es donde más dificultades encuentra su explotación, por no contar con la seguridad del elemento agua, tan importante para su vida y desarrollo.

El maíz fue introducido en España después del descubrimiento del Nuevo Mundo, habiéndose enriquecido aquellas zonas de nuestro país donde el medio para su explotación le ha sido favorable.

El maíz es el grano por excelencia. De él se obtiene finísima harina que sirve para alimento del hombre en diversas formas. Es un gran alimento para toda clase de animales y el mejor cebo del ganado de cerda, constituyendo, además, la planta uno de los más selectos forrajes. Como planta industrial, es la base de dos potentes industrias: la almidonera y la destilería, siendo muy apreciados tanto el almidón como el alcohol que de su grano se obtienen. En España se cultivan más de 500.000 hectáreas, cuya cosecha puede valorarse, aproximadamente, en 250 millones de pesetas.

El número de variedades de maíz es considerable, si bien muchas de ellas no son más que simples alteraciones en los caracteres del tipo, debidas a la influencia del medio nutritivo en que vive la planta. Se clasifica por su coloración en blanco, amarillo, rojo y jaspeado; por su desarrollo, en enano y gigante, y por la época de siembra, en temprano y tardío.

El maíz vegeta en terrenos de composición muy variada, desde el arenoso hasta el arcilloso compacto; pero tratándose de su cultivo en secano, la naturaleza del terreno juega un papel muy importante, requiriendo entonces terreno de fondo y de composición media; entendiéndose por esta clase de terrenos aquellos en que la arena está en la proporción de un 50 a un 70 por 100; la arcilla, del 20 al 30 por 100; la caliza fina, del 5 al 10 por 100, y la materia húmica o mantillo, del 5 al 10 por 100. En los climas lluviosos son preferibles los terrenos más ligeros, porque retienen menos humedad, y en los secos, los compactos o arcillosos, que la retienen.

En la provincia de Sevilla, que es seguramente la que sigue en producción a las de Galicia y Asturias, su cultivo en secano tiene efecto por lo general, sobre rastrojo de trigo, y las labores preparatorias son las más fundamentales. En otoño, después de las primeras aguas, se efectúa la labor de alzar, lo más profunda posible — de 20 a 30 centímetros —; debiendo darse la de bina en invierno, y de unos 15 a 20 centímetros de profundidad. Cuando las lluvias y hielos hayan hecho su efecto sobre el terreno, se puede dar otra tercera labor, más ligera, o simplemente un pase o dos de grada, con el fin de deshacer los terrones y allanar el suelo. Días antes de la siembra o inmediatamente anterior a ella se hace el surqueado, arando superficialmente el terreno con arado romano, en aradas equidistantes de 80 a 90 centímetros, y cruzando seguidamente estos surcos con otros distantes entre sí de 70 a 80, en sentido perpendicular a los primeros, o bien dándoles una inclinación de 45 grados, con lo cual quedará el terreno dividido en cuadriláteros. También se hace el surqueado en una sola dirección, que suele ser la de norte a sur, con el fin de que el sol dé más tiempo en las cañas.

El maíz es planta esquilante y voraz que arraiga mucho. La práctica

A los pocos días, en que el maíz empieza a granar, estando ya secas o muy obscuras las hebras o pistilos, que sobresalen en la mazorca o panocha, se corta el «copo» o parte terminal de la planta, por encima de la última mazorca, lo cual favorece la granazón y evita que la caña se tumbe por ofrecer menos resistencia al aire. La parte cortada es un buen forraje para el ganado.

El cultivo del maíz, por las continuadas labores que se le dan en verano, limpia el terreno de malas hierbas, pudiendo considerarse como un buen barbecho si se alternara con alguna leguminosa y se abonase racionalmente.

La recolección se verifica a fines de agosto, arrancando las mazorcas de las cañas y transportándolas a la era, en donde se las despoja de las «camisas» o envolturas foliaceas que la cubren, exponiéndolas al sol durante seis o siete días para que se sequen y puedan desgranarse fácilmente. El desgranado se hace con máquinas especiales o simplemente a mano, auxiliándose de una varilla o cuchilla de hierro sin filo cortante, con la cual se golpea convenientemente la mazorca, apoyándola sobre un banquillo, y se consigue hacer saltar los granos sin romperlos hasta dejar limpio el «carozo» o «tócón».

Si son frecuentes producciones de 1.000 a 1.250 kilogramos de maíz por hectárea en secano y de 2.500 a 4.500 en regadío.

Sería nuestro deseo atender a todos los camaradas que acuden diariamente a nuestra Secretaría a consultar diferentes asuntos; pero como puede darse el caso de que nos visiten elementos ajenos a la organización, rogamos a todos los compañeros que cuando necesiten personarse en nuestra Secretaría para hacer alguna consulta, lo hagan provistos del oportuno volante que acredite la representación que ostentan.

ECOS DE VIAJE

Aprovecho la hospitalidad que EL OBRERO DE LA TIERRA ofrece a estas líneas para describir en ellas la situación que atraviesan nuestras organizaciones en algunos pueblos de la provincia de Cuenca, y al mismo tiempo de narrar la psicología de algunos pueblos es imprescindible hacer el retrato de los elementos caciquiles, ya que este artículo tiene un sentido dinámico; está en evidencia en tocar diferentes resortes para la ordenación de la velocidad con arreglo a la potencia que está en actividad desarrollando; todo cuanto hago mención son datos verídicos, recogidos en el transcurso de organizar a los obreros del agro y de llevar al espíritu de nuestros camaradas los principios de las leyes naturales que llevamos preconizadas en nuestro corazón por medio del ritmo armonioso de la oratoria.

San Lorenzo de la Parrilla.—Citare, en primer lugar, esta localidad, donde dejaron en mi interior grato recuerdo estos camaradas, incansables luchadores de nuestro ideal; se asemejan para los caciques como alfambas, que donde andan dejan hueles de veneno; donde, según sus supersticiones, han de germinar el desorden y la intranquilidad de sus vecinos; pero como quiera que estos compañeros saben llevar el calificativo de ciudadanos y ostentarlo, en cualquier momento, su galarón, y el veneno que dejan es el que ellos destilan, y desorden llaman cuando los obreros piden que se administre el pueblo dentro de las facultades legales, y se proceda en justicia, indudablemente ellos siguen el camino trazado por la organización: deslucir su estirpe y poner freno a su soberbia.

Olivares del Júcar.—Nada más indicar que en la organización existe un escrito, firmado por el señor alcalde, dando cuenta de los débitos que existen en el Municipio de los señores propietarios; y, como es natural, como no son satisfechos, quieren recargar al resto de los vecinos...

Valverde del Júcar.—Aquí, al saber que un socialista iba a hacer uso de la palabra, les entró tan fuerte fiebre, que deliraban; tomaron en seguida sus medidas facultativas para que en su enfermedad no tuviese síntomas de gravedad el primer medicamento. ¡Claro! La fiesta... el trapaducido. En el teatro no podía ser porque las sillas se rompen... Y que no se hable nada malo... Para que proseguir. Se celebró el acto, demostrándole que los socialistas somos hombres de orden; pero ya me comprenderán mis lectores. Basándome en el refrán que dice que «el que teme algo debe», no engañándonos en nada, pues el poder público aquí es hereditario, y el orden y mando no es nada de extraño que al tratar de cercenar sus privilegios defendan su rango.

Gascas.—Pueblecito pequeño, que en un grupo tan reducido de veci-

Desde hace algunos años, el Estado, con el fin de extender el cultivo del maíz, subvenciona a los cultivadores. Recientemente se ha decretado que el Comité de Cerealicultura subvencionará con 100 pesetas y 20 kilogramos de semilla de maíz, apropiada a cada zona, a determinado número de agricultores que lo soliciten, en unas treinta provincias, principalmente de Andalucía, Extremadura, ambas Castillas y León, que destinen en el presente año una hectárea de tierra de secano al cultivo del maíz.

Es de suponer que estos ensayos, a pesar de que se proporciona semilla adecuada a cada zona, en la región central no den tan buenos resultados como en Andalucía o en aquellas provincias próximas o no muy alejadas del mar, entre otras razones porque mientras en la provincia de Sevilla, por ejemplo, llueve al año de 600 a 800 milímetros, en Castilla no pasa de 400 a 600 milímetros, y, además, porque los rocíos copiosos en la provincia de Sevilla, por su proximidad al mar, proporcionan humedad a la planta durante su ciclo vegetativo y la ponen en condiciones de hacer frente a la sequía prolongada de la estación. Esto nos explica por qué vemos los maizales languidecer hasta casi marchitarse en las últimas horas de la tarde, presentándose, por el contrario, erguidos y lozanos a la mañana siguiente.

M. CASCAJOSA,
perito agrícola.

EL ASUNTO DE LA REMOLACHA

No está en mi ánimo ir contra el compañero Caballero, pues en estos momentos estoy completamente de acuerdo con su política — que es la mía — y con su forma de actuar dentro del ministerio.

Pero es el caso que alrededor del problema remolachero se han celebrado varias reuniones, todas ellas encaminadas a resolver dicho problema, siendo éste, a mi juicio, bastante difícil; pero nunca tanto para llegar al mes de marzo — que falta poco — y encontrarnos los agricultores con la tierra preparada para el cultivo de remolacha y no saber lo que vamos a sembrar.

Todos los años anteriores, en el mes de noviembre ya estaban hechos los contratos para la próxima campaña, y algunos años hasta en el mes de octubre, antes de empezar la recolección, ya se hacían los contratos para el año venidero.

Al proclamarse la República muchos creyeron llegado el momento de hacer peticiones justas, porque el contrato anterior era leonino e injusto. Pero nosotros — y hablo por los directivos de Teruel — sabíamos que, si bien se había establecido la República en España, se había hecho en tal forma que las organizaciones campesinas y socialistas se tenían que sacrificar una vez más y permanecer, aunque alerta, calladas, para no entorpecer la labor de nuestros compañeros de Gobierno, que esperamos será fructífera para los trabajadores.

Por las reuniones que antes menciono hemos podido apreciar la actitud de las Compañías azucareras, pues éstas se han apresurado a manifestar que tienen una cantidad considerable de producto en sus almacenes y, por lo tanto, no pueden contratar en las condiciones anteriores.

Dicen, entre otras cosas, que hay que limitar el cultivo y al mismo tiempo rebajar el precio, para poder rebajar el coste del azúcar y que el consumo sea mayor.

Y ahora pregunto yo: ¿Será posible que para rebajar el precio del azúcar se tenga que rebajar en primer término la remolacha? A mi entender, no es ése el camino.

Veamos. Para el cultivo de la remolacha precisa que éste sea muy intenso y que la tierra esté muy bien abonada; estos abonos, merced, en parte, a la baja de la peseta, no han bajado nada, ni tampoco nada que se

relacione con la vida del agricultor, pues hasta la fecha no conoce ningún beneficio.

Vayamos ahora a saber cuál de los factores necesarios para la producción del azúcar está mejor retribuido y, por lo tanto, tiene menos necesidades, y al que resulte con estos beneficios es al primero que se le debe imponer el sacrificio.

Casi considero nulo ir enumerando los factores que intervienen desde que la semilla se introduce en la tierra hasta que el azúcar se encuentra para el uso necesario.

Los agricultores, después de una jornada agotadora, por ser muy larga y penosa, nos tenemos que cobijar en una especie de chozas — no se les puede llamar otra cosa a nuestras viviendas —; nuestros alimentos no pueden pasar de unas patatas y algún trozo de tocino; nuestros vestidos, siempre hemos sido los de la blusa y las albarcas; nuestro lecho para dormir muchas veces es en el establo con los animales y otras las pasamos a la intemperie. Esta es, a grandes rasgos, la vida del agricultor, toda llena de privaciones y sinsabores.

No ocurre esto con los fabricantes y comerciantes, pues si bien se quejan de que pesan sobre ellos muchas cargas del Estado, les vemos vivir en la opulencia.

El empezar por el rebaje en la remolacha sería un crimen contra la agricultura, y si a la nobleza de las organizaciones campesinas se les con testara en esa forma, tenían que ser muchas las razones para que los cultivadores no lanzáramos una protesta y nos viéramos obligados a usar otros procedimientos, que como socialistas los rehusamos.

Alerta, pues, compañeros del campo, y si nuestro buen amigo y compañero Caballero no puede vencer las dificultades que le pongan las Compañías y comerciantes, preparemos nuestras organizaciones para la campaña venidera y entonces hacer frente a tanto enemigo como tiene nuestra República, y todos juntos, en nuestra Federación de Trabajadores de la Tierra y en la Unión General de Trabajadores, preparemos nuestro triunfo, que será establecer la República socialista.

SIMÓN MARIN

Teruel.

RECUERDO DE UN OBRERO CAMPESINO

La Federación Nacional de Obreros de la Tierra, conocedora de los justos anhelos de los obreros del campo, en su inmenso interés de redimir a los trabajadores más bárbaramente explotados por gentes sin conciencia ni experiencia ninguna en las difíciles labores como son las del laboreo de la tierra, ha tenido el gran acierto de editar este periódico semanal para que, además de ser su órgano gremialista, sea también defensor constante de sus legítimas aspiraciones. Con este cable extendido por toda la España campesina, tienen los trabajadores de la tierra un gran medio de comunicación con todos sus compañeros del terruño.

Este pan espiritual, que cotidianamente todos los campesinos deben leer y leerse asimismo a sus camaradas que no supieran hacerlo, les confortará mucho de las muchas amarguras que todos los obreros tienen que sufrir por los atropellos de que son objeto en el régimen burgués.

Por haber vivido y conocer íntimamente la vida que se hace en los pueblos agrícolas, han tenido y tienen los trabajadores del campo más gran admiración y cariño. Pues a pesar de ser muy joven aún cuando emigré del pueblo donde vi la primera luz, ya había hecho todas las labores propias de la labranza y viñado; y con sinceridad he de decir que me placían mucho todas las múltiples faenas de la agricultura, con las que me encariñaba con extraordinario interés.

Con toda franqueza, repito que sentí el verme obligado a emigrar a la capital. No es del caso que exponga los motivos que me indujeron a tomar esta determinación, ya que razones de índole privada y familiar me impiden el hacerlo como yo desearía.

El desenvolvimiento del obrero del campo, tal y como hasta la presente viene ocurriendo, en la mayoría de los casos, es aburrido, monótono, injusto y de una crueldad, por la tiranía de caciques y panaguados, indignante.

Pero si a los obreros de la tierra se les concediese el trato a que tienen derecho, a hacer una jornada de trabajo racional, a humanizar los métodos de trabajo en sen-

tido progresista y con carácter colectivo y cooperativo, la vida del campesino se haría agradable.

De otro lado, es preciso llevar hasta el más pequeño pueblo medios de distracción y educativo como, por ejemplo, el teatro, cine, deportes, bibliotecas, orquestas, etc., y muchas más cosas que harían que los obreros agrícolas, como un salario que, por el momento, permitiera cubrir sus necesidades económicas, no sintieran la obsesión de emigrar a las capitales buscando una vida más expansiva.

Ya en muchos pueblos los obreros sienten tal cariño al teatro educativo, que haciendo ellos mismos artistas organizan funciones, donde ponen calor, emoción y entusiasmo en cada uno de sus respectivos comedios.

El camarada Fernando de Ríos, ministro de Instrucción pública, ha hecho algunas manifestaciones en el sentido de llevar a los pueblos el cine instructivo y educativo.

Las mismas organizaciones obreras y campesinas pueden hacer mucho en esto. No les sería difícil las Sociedades adquirir los instrumentos apropiados de las películas y explotar ellas mismas el asunto, sin que fuera de manera creativa, con miras siempre a la divulgación y educación social, que inclusive podrían ser subvencionadas por el Estado.

Para conseguir todo esto es preciso que estéis, queridos compañeros campesinos, organizados fuertemente, lo mismo sindical que políticamente, bajo los pliegues de la bandera de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista, que son los que luchan por la verdadera emancipación de todos los trabajadores.

Término manifestando, camaradas del terruño, que como os considero los productores más explotados del régimen capitalista, a pesar de ser los que hacéis que del fruto de las entrañas de la tierra salgan todos los alimentos que son indispensables para vivir, continuando cuando pueda hasta haceros desaparecer la inicua explotación burguesa.

GABINO MARTINEZ

Madrid.

LA TRAGEDIA DEL CAMPESINO

Mis primeras líneas son para saludar al gran semanario EL OBRERO DE LA TIERRA, portavoz de los campesinos, que nunca tuvimos un periódico donde escribir nuestras penas y explicar al pueblo lo mal tratado que somos los obreros del campo. Pero he aquí que sale nuestro gran semanario EL OBRERO DE LA TIERRA, y es recibido con gran júbilo por los obreros de la tierra. Prueba de ello es que en esta villa empezó el paquete con 15 ejemplares, y hoy se ha aumentado a 40.

Con la vida en el campo se encabezan estas mal hilvanadas líneas, y a tratar de ello voy para que vean los trabajadores cómo se vive en el campo.

Aquí da pena ver las caras de las compañeras e hijos de los obreros. Mujeres fuertes y de gran salud, pero hambrientas y llenas de una debilidad que las imposibilita para poder amamantar a sus pequeños por carecer del más necesario alimento. Mujeres tristes y llenas de pena porque sus hijos les piden pan, esos pequeños que sólo piden pan porque otra cosa nunca vieron. ¿Y qué no sufrían estas madres cuando se ven en la imposibilidad de dar a sus hijos un mendrugo de pan, y encima tenerles que decir: «Aguarda, hijo, que venga el panadero», sabiendo que el panadero vendrá, pero pan no comprará, pues no tiene dinero para pagar un pan, y el panadero no fía, porque es la compañera de un obrero organizado, y a esos obreros hay que sitiarlos por hambre, como dicen los que venden los alimentos, en unión de los patronos! Todos juntos forman el grupo de cacaques y de cacaques que van a misa; pero que no observan las máximas de aquel que dijo: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo», ni aquello de «El trabajador es digno de su salario.» (San Mateo, cap. X, v. 10.) Estos, olvidando las máximas de una doctrina que profesan, dicen: «Estos socialistas son muy malos (aquí, el que pide lo suyo es malo); a los obreros del Centro no hay que darles jornal.» Sólo dan trabajo a los que ellos llaman suyos, a los obreros no organizados.

Como se verá con estos datos, el obrero no puede gastar nunca nada más que lo presupuesto, y se verá que necesita 7,60 pesetas diarias para malcomer.

¿Cómo va a sostenerse la casa de un obrero con 3 pesetas de sueldo?

¿Qué habremos de hacer para cambiar este estado de cosas? Organizarlos todos, hombres y mujeres, y dar un fuerte impulso a la Federación de la Tierra, donde en el plazo más breve podamos dar al traste con todos los que nos oprimen y nos explotan.

Presupuesto diario.

| | Pesetas. |
|---|----------|
| Un pan de tres kilos..... | 1,80 |
| Aceite..... | 0,60 |
| Legumbres para el cocido | 0,45 |
| Tocino ídem ídem..... | 0,95 |
| Patatas, un kilo, y medio kilo de bacalao (cena)... | 0,90 |
| Ingredientes para las comidas..... | 0,25 |
| Jabón para lavado de ropa | 0,25 |
| Vestido para la familia... | 1,75 |
| Luz y lumbre..... | 0,35 |
| Renta de la casa..... | 0,30 |
| Total..... | 7,60 |

UN CAMPESINO

Valderas.

De semana a semana

Han venido a visitarnos, de Valdemoro (Toledo), una Comisión de compañeros, sobre incumplimiento de contratos de trabajo.

De Pedrajas de San Esteban (Valladolid), Valeriano Herranz, Víctor Cabrera y Segundo Hurtado, sobre asuntos varios.

De Fuente el Saz (Madrid), Gonzalo Aguado, Segundo Frutos, Teodoro Sanz y Manuel Aguado, sobre despidos de varios compañeros.

De Cuenca de Campos (Valladolid), Agustín Antero, Macario González y Vicente Aragón, sobre asuntos varios.

De Casarrubuelos (Madrid), Saturnino Tartado y Francisco Cortés, sobre paro.

De Puebla de Montalbán (Toledo), José Baeza, sobre asuntos administrativos.

De Gallegos (Ávila), Maximiliano Jiménez, sobre asuntos administrativos.

De Melgar (Burgos), Florentino Ramos, Enrique Maestre y Angel Pérez,

sobre los incidentes ocurridos en la mencionada localidad.

De Navas del Marqués (Ávila), Escobar, García y Grande, sobre recurso a la Comisión mixta arbitral agrícola.

De Cañada (Cuenca), Basilio Gómez, sobre represalias realizadas por los elementos patronales.

De Mejorada (Madrid), Julián Pérez Rey, sobre reclamación por horas extraordinarias.

De Teruel, Gaspar Gómez, sobre asuntos administrativos y de Secretaría.

De El Provencio (Cuenca), Juan José Campos, Luis Rosillo y Maximino López, sobre obras públicas.

De Carranque (Toledo), Félix Gallego, sobre el ingreso de la Sociedad en la Federación.

De Torrejón (Madrid), José Montegrifo, sobre revisión de contratos de arrendamientos.

De Carabanchel (Madrid), Cesáreo González, sobre asuntos varios.

De Don Benito (Badajoz), José Aliseda y Tomás Hernández, sobre asuntos varios.

De Chillón (Ciudad Real), Alejandro Fuentes, sobre asuntos varios.

De Vera de Santamaría (Ávila), Muro, sobre asuntos varios.

De Frustes (Toledo), Julián Pérez y Francisco Fernández, sobre bienes comunales.

De Tomelloso (Toledo), Joaquín Romero, sobre arrendamientos colectivos.

De Regas (Toledo), Valeriano García, Manuel Ortiz, Gaspar Sánchez, Amor Gómez e Hilario García, sobre asuntos varios.

De Getafe (Madrid), Alejandro Arroyo, Rosendo Serrano, Escolástico Vara, Norberto Redondo y Luis Benavente, sobre asuntos varios.

De Yuncillos (Toledo), Dámaso Martín, sobre Juntas locales.

De Calera (Toledo), Pablo García, sobre Jurados mixtos.

De Villanueva (Madrid), Constantino y Tomás Serrano, sobre asuntos varios.

De Logroñán (Cáceres), Pedro Prieto y Santos Gamizo, sobre asuntos varios.

De Mocejón (Toledo), Victoriano García e Inocencio Martín, sobre asuntos varios.

De Algamejo (Granada), Manuel Losada y Rafael Alcántara, sobre arrendamientos colectivos.

De Arjete (Madrid), Cándido López, sobre un despido injusto.

De Aranjuez (Madrid), Francisco Esteban y Agapito García, sobre asuntos varios.

De Magán (Toledo), una Comisión de la Sociedad, sobre arrendamientos colectivos.

De Maqueda (Toledo), Mariano Rodríguez y Desiderio Garrido, sobre arrendamientos colectivos.

De Vaciamadrid (Madrid), Marciano Rivas y Matías Martínez, sobre contrato de trabajo.

De La Estrella de la Jara (Toledo), Servando Monge, Florentino Gómez, Tomás Felipe y Eusebio Martín, sobre arrendamientos colectivos.

De Torre Esteban (Toledo), Tomás Garrido, sobre arrendamientos colectivos.

De Alcaudete (Toledo), Victoriano Castillo y Félix García, sobre asuntos administrativos y crisis de trabajo.

De Colmenar (Madrid), Germán Rodolgo, sobre bases de trabajo.

De Arjonilla (Jaén), Pedro Hernández, sobre asuntos varios.

De Fuentes Claras (Teruel), Antonio Peume y Enrique Esteban, sobre asuntos varios.

De Pradilla de Ebro (Zaragoza), Hermenegildo la Fuente, sobre asuntos administrativos y de Secretaría.

De Castejón de Valdecasas (Zaragoza), Benito Ruiz Ponce, sobre contratos de arrendamientos.

De Barajas de Melo (Cuenca), Emilio Ruiz y Julián Anaya, sobre propaganda a realizar en el indicado pueblo.



MALPARTIDA DE PLASENCIA (CACERES)

La Sociedad obrera de esta localidad, reunida en junta general para el nombramiento reglamentario de cargos, ha elegido la siguiente Junta directiva:

Presidente, Narciso Cerro Tejada; vicepresidente, Juan Canelo Liurro; tesorero, Germán Ovejero Hervás; secretario, Fermín Tejada Alfonso; vicesecretario, Jeremías Martínez Almedral; vocales: Julio Novoa Tejada, Antonio Rodríguez Canelo y Francisco Martín González.

Esta Sociedad, constituida en 1915, fué constantemente perseguida; una fe y una constancia que deben imitarse hicieron que triunfase; por eso hoy nosotros también les enviamos nuestra felicitación, estimulando a los compañeros nombrados al cumplimiento del deber, felicitación que alcanza a la Directiva saliente, a cuyo presidente, Lucas Hernández, le acompañó el acierto en el desempeño de su cargo.

ACTO CIVIL. — CHARILLA (JAEN)

Se ha verificado la ceremonia de la inscripción en el registro civil de cuatro niños, hijos de compañeros nuestros. Con tal motivo se organizó una imponente manifestación, al final de la cual dirigió la palabra el presidente de la Sociedad obrera, Francisco Arjona.

Los padres de dichos niños son: Manuel Arjona, José Ocaña, Manuel Aguiar y Antonio Pérez.

Damos nuestra sincera felicitación a dichos camaradas.

MONTEHERMOSO

La Sociedad obrera ha renovado la Junta directiva, que quedó constituida de la forma siguiente:

Presidente, Germán Sordo González; vicepresidente, Manuel Alcón Iglesias; secretario, Juan Muñoz Abiazar; vicesecretario, Eusebio Mateo García; tesorero, Francisco Clemente Hernández; vocales: Demetrio Gutiérrez Romero, Antolín Garrido Iglesias y Gerardo Domínguez Rivera.

Conisión revisora de cuentas: Sisnando Clemente Martín, Félix Hermoso Iglesias y José Domínguez Bueno.

VISITAS

Han visitado a nuestro compañero el ministro de Obras públicas el alcalde de los Navalmares, Julio Gar-

cía Arevalillo, y el presidente de la Sociedad obrera, Isabelo Higuera.

El objeto de la visita fué gestionar la construcción de la carretera de los Navalmares a Alcaudete de la Jara; saliendo bien impresionados de la visita.

En la visita al ministro de Agricultura gestionaron la roturación de la dehesa del Ayuntamiento, titulada Monte Hueco, que será concedida en breve, según promesa del Sr. Domingo.

Se lamentan dichos camaradas de la conducta del presidente del Jurado mixto rural de Talavera de la Reina, que les atropella constantemente en sus derechos.

Al tanto nosotros de sus peticiones, celebraremos que en el más breve plazo les sean concedidas.

MALAGON

Se ha constituido en este pueblo la Sociedad de Obreros Agricultores, con gran entusiasmo por parte de todos los afiliados; quedando formada la Junta directiva en la siguiente forma:

Presidente, Gregorio Quilez; vicepresidente, Dionisio Sobrino; secretario, Cristino Expósito; vicesecretario, Francisco Rodríguez Rey; tesorero, Nicolás Ruiz; contador, Antonio Calcerrada; vocales: Domingo Expósito, Pablo Sobrino y Teodoro Camargo.

Al quedar nombrada la Directiva, el compañero Quilez (presidente) dirigió la palabra a los asociados.

POMBRIEGO (LEON)

Se ha personado en el Municipio de Benusa una nutrida representación de la Sociedad La Cabrera para protestar del presupuesto de este año. Por una maniobra caciquil se aumentaba en más de 2.000 pesetas con el solo objeto de cargar este aumento sobre el pueblo de Pombriego, como se tenía acordado, como venganza por estar la mayor parte del vecindario afiliado a la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra.

Los restantes pueblos del Municipio, avisados también por el cacique, acudieron a contrarrestarnos; pero, gracias a las gestiones nuestras, bien pronto se dieron cuenta de la maniobra y la más absoluta fraternidad reinó entre todos, con lo cual pudimos conseguir no sólo quitar el aumento, sino disminuir a bastante menos que en años anteriores.

Pueblos atropellados: la lección es buena y ya sabéis el camino para triunfar: todos unidos y guerra al caciquismo trastero.

¡Alistas en la Federación!

Ley de Accidentes del trabajo agrícola

(Continuación.)

Art. 55. Se considerarán como incapacidades permanentes y absolutas para todo trabajo aquellas que inhabiliten por completo al obrero para toda profesión u oficio, y especialmente las siguientes:

a) La pérdida total o en sus partes principales de las dos extremidades superiores o inferiores, de una extremidad superior y otra inferior y de la extremidad superior derecha en su totalidad, conceptuándose como partes esenciales la mano y el pie.

b) La pérdida de movimiento, análoga a la mutilación de las extremidades, en las mismas condiciones indicadas en el apartado anterior.

c) La pérdida de los dos ojos, entendida como amputación del órgano o pérdida total de la fuerza visual.

d) La pérdida de un ojo, con disminución de más del 50 por 100 de la fuerza visual del otro.

e) La enajenación mental incurable.

f) Las lesiones orgánicas del cerebro, de los aparatos respiratorio y circulatorio, ocasionadas directa e inmediatamente por acción mecánica del accidente y que se reputen incurables.

g) Todas las lesiones similares a las descritas, que produzcan la misma incapacidad.

Art. 56. La determinación de las lesiones definitorias de la incapacidad parcial que formula el artículo 53 no obstará, sin embargo, para la apreciación de las mismas, con relación a la incapacidad profesional del lesionado, a que se refiere el artículo 54.

Art. 57. Para la declaración de la incapacidad producida por una hernia, en caso de litigio, y de no resultar plenamente probado que se trata de una verdadera hernia de fuerza, o hernia por accidente, podrá solicitarse por cualquiera de las partes o acordarse por el juez la práctica de una información médica, conforme a lo que se dispone en el artículo presente.

Los obreros podrán instar, dentro del plazo de tres meses, a partir del momento en que se sientan herniados, la información médica a que se refiere el presente artículo, y la instancia de ella interrumpirá la prescripción a que se refieren los artículos 136 y 137.

La información habrá de practicarse de oficio y a la mayor brevedad posible, bien por los Ayuntamientos de las localidades o bien por los Gobiernos civiles, a elección del obrero, cuando sea éste el que la reclame.

Al efecto de la información, se citará con todos los requisitos legales al patrono, y acreditada esta citación, no podrá interrumpirse el procedimiento por falta de comparecencia de aquél, sino que se continuará en su rebeldía con los documentos que presente el obrero que, a falta de otros contradictorios, surtirán plenos efectos legales.

Art. 58. En la información a que se refiere el artículo anterior se hará constar:

1.º Los antecedentes personales del sujeto observado, y los resultados de los exámenes anteriores que haya sufrido.

2.º Las circunstancias del accidente, referidas por el paciente y confirmadas por los testigos, si los hubo, puntualizando la naturaleza del trabajo a que se dedicaba el obrero; la posición exacta en que se encontraba en el momento del accidente; si estaba cargado al efectuar el esfuerzo al que se refiere la producción de la hernia, y la clase de ese esfuerzo.

3.º Los síntomas observados en el momento del accidente y en los días sucesivos, comprobando muy especialmente si se produjo un dolor brusco en el momento del accidente, su localización y condiciones, si fué precisa la intervención inmediata de un médico y el tiempo que duró la suspensión de las faenas del herniado, caso de haber sido necesaria esta suspensión.

4.º Los caracteres de la hernia producida, las

relaciones con el examen detenido del estado de integridad funcional de la región afecta y de la pared abdominal, y los deducidos de los reconocimientos, en fechas posteriores, del lesionado.

Art. 59. Los patronos o las Mutualidades podrán exigir de los obreros que vayan a ser admitidos al trabajo que se sometan a un reconocimiento médico previo, desde el punto de vista especial de la predisposición a padecer cualquier clase de hernia.

El resultado de ese reconocimiento se hará constar en un libro que se llevará al efecto, autorizando cada inscripción con su firma el médico que practique dicho reconocimiento y el obrero reconocido, y ese libro deberá tenerse a la vista como documento de información en todos los casos de reclamación por este concepto.

Cuando un obrero no haya sido sometido a dicho reconocimiento médico por dejación de la facultad que el patrono o la Mutualidad tienen para exigirlo, se presumirá «juris tantum» la sanidad del obrero.

Art. 60. La negativa del obrero a someterse al reconocimiento se consignará en el libro especial indicado en el artículo anterior, debiendo firmar dicha diligencia el obrero. Cuando éste se opusiera a ser reconocido, se hará constar en dicho libro esta oposición, firmando la diligencia, a petición del patrono o Mutualidad, dos testigos presenciales de la negativa.

Si el obrero reconocido no estuviese conforme con la opinión facultativa del médico nombrado por el patrono, podrá nombrar otro por sí, para que lo reconozca nuevamente, ateniéndose a su resultado cuando coincidan los dos diagnósticos. En el caso de que éstos sean distintos, se estará sin otro recurso a lo que resulte del reconocimiento practicado por un tercer médico, que se nombrará, a instancia de una de las partes, por el juez de primera instancia del término en que el reconocimiento se verifique.

A falta del reconocimiento médico del obrero, por negativa completa a cualquiera de las formalidades establecidas, dará lugar a la presunción «juris tantum» de que éste padecía con anterioridad una her-

nia o reunía condiciones orgánicas constituyentes de una predisposición a la misma.

Art. 61. Todas las incapacidades son definidas; pero pueden coexistir con ellas otras de menos importancia, que se evaluarán con arreglo al siguiente cuadro, y harán cambiar la categoría de aquéllas, cuando sumen más de un 50 por 100, haciéndolas pasar a la superior inmediata, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 51.

CUADRO DE VALORACIONES

| | Por ciento |
|--|------------|
| 1.º Pérdida de la segunda falange del pulgar derecho..... | 25 |
| Idem id. id. del pulgar izquierdo..... | 12 |
| 2.º Pérdida total del índice derecho..... | 25 |
| Idem id. del índice izquierdo..... | 18 |
| 3.º Pérdida de cualquier otro de los dedos..... | 15 |
| 4.º Pérdida de una falange de cualquiera de los demás dedos de la mano, excepto el pulgar..... | 9 |
| 5.º Anquilosis de la muñeca derecha..... | 45 |
| Idem de la muñeca izquierda..... | 30 |

Cuando ocurran tan sólo lesiones de las mencionadas en el cuadro de valoraciones y no resultare plenamente probado que ellas no producen por sí solas, independientemente de aquellas valoraciones, una incapacidad profesional, serán conceptuadas como causantes de incapacidad parcial permanente para la profesión, si sumasen cincuenta o más por ciento las valoraciones correspondientes.

Art. 62. A los efectos del artículo anterior, y cuando se trate de mujeres, cualquiera que sea su edad, y de obreros mayores de sesenta años, bastará que la suma de las valoraciones llegue al 40 por 100 para que la incapacidad pase a la categoría superior inmediata, o se califique de incapacidad parcial permanente para la profesión.

(Continuará.)

HABLÓ LA ESFINGE

Un espectador imparcial que juzgara el alcance del discurso del jefe radical no podría sacar un final decoroso después de un silencio prolongado.

Habían arribado a la capital todos los componentes del viejo partido, aumentados por los vetustos elementos del caciquismo rural, que esperaban la frase mágica del caudillo para continuar la vida pasada, para seguir disfrutando del privilegio que la monarquía les concediera.

El caudillo habla de todo y nada dice, enfoca problemas sin resolverlos, halaga a la derecha sin querer enemistarse con la izquierda; todo el bagaje de viejo político manejado por el hombre que constantemente hablaba de purificar, y eso no era lo que esperaba la multitud congregada que aguardó a oír la frase mágica.

¿Podía ser Lerroux el hombre que al frente de la gobernación del país diera solución a los diversos problemas? Cuando se dice claramente: «Tengo mi programa», y a grandes rasgos se dibuja una serie de complacencias con los núcleos de la derecha, la opinión pública no puede llamarse a engaño. El residenciarle es poco, no de manera violenta, sino negándole la fuerza que espera alcanzar en las urnas electorales el día en que las Cortes constituyentes sean disueltas.

La masa campesina española, constantemente vejada por los políticos de la monarquía, es la que tendrá que prepararse para el día en que se consulte al cuerpo electoral. Ya no son los caciques hombres que servían a determinado título que les garantizaba la impunidad en sus negocios en momentos que trataban, y más tarde conseguían, sojuzgar al obrero del campo. Aquellos se desplazan al partido radical porque les ofrece garantías de continuidad.

Habló el caudillo para que los que se llaman de orden le entendieran. ¿Qué le importaba la clase trabajadora en general, si su obra había de realizarse enfrente de la misma? El creer obra de varias generaciones la resolución del problema de la tierra, ¿qué era sino consolidar el principio de propiedad tal como está hasta la fecha? Los grandes latifundios respetados, las rentas abusivas hechas ley, toda la vieja maquinaria en acción; y mientras tanto, el obrero esperando las fórmulas de técnicos capitalistas, que también dan soluciones a largo plazo. Ese es el programa que ostenta el caudillo radical. Con razón llama a la resolución del problema agrario «obra de romanos». La impresión que producía entre los nuevos republicanos que asistían al acto era de un gran entusiasmo; sólo esperaban que, completando su obra, dijera: «Quiero gobernar!»

Y precisamente se estrechaba al enjuiciar el problema latente, quizá el más agudo que se le presentó a la República a su advenimiento. Varios siglos de servidumbre bajo el yugo de una monarquía secular dan derecho a plantear a la caída de ésta con toda desnudez la solución del mismo. Si la República afirmara en su totalidad los partidos su identificación con las frases pronunciadas en su discurso de la plaza de toros, llegaría el momento en el que había que resolverle por fuerza, y entonces el mal sería para el régimen naciente.

El obrero del campo quiere comer y tiene derecho a vivir en condiciones económicas que le permitan satisfacer sus más perentorias necesidades. ¿Cómo hablar de espera y hacerlo el hombre que un día hablara a las multitudes de quemar los títulos de propiedad? ¿Es que sólo quiere el Poder, sin reparar en los medios? Pues

¡Trabajadores!

Leed y propagad

EL SOCIALISTA

hable claro, porque nos evitará hacerlo a nosotros cuando esté sobre el tapete la discusión de la Reforma agraria.

Conviene que se vaya sabiendo la calidad del hombre. Cuando el Comité revolucionario tenía desconfianza en los trabajos preliminares del señor Lerroux, tendría razón en hacerlo, porque cuando se produce ahora de esa forma, ¿qué haría antes? Si es el halago a las derechas su formato actual, no cabe suponer que en aquella sesión fuese su posición francamente izquierdista la que le acarrese el desvío de los que francamente exponían su vida por el triunfo de la revolución.

Su discurso ha sido una pieza oratoria del más bajo estilo, propio de un político pasado. España necesita hombres que hagan un nuevo Estado sobre las ruinas. Alejar de las masas la posibilidad de que sus problemas sean resueltos es ir del brazo de los fatídicos hombres que acarrearon tantos males al país. Los obreros buscan justicia, y un hombre como Lerroux no puede ser su paladín sincero, sino el actor principal del retraso de las aspiraciones. Quiere que los socialistas dejen el Poder no para solucionar el problema económico, sino para dar de lado al problema social, y eso la clase trabajadora no puede consentirlo; su mayor garantía es el Socialismo, que tiene soluciones concretas sobre todos los problemas planteados en los momentos presentes.

Obreros del campo y de la ciudad! La esfinge habló para los caciques. Es corriente que éstos sean hoy ardientes defensores del partido radical, por ser éste el que mayores garantías les ofrece de que sus privilegios no sean mermados. Aquel hombre, moviendo grandes masas ciudadanas, predicaba el no respeto a las insituciones, hoy quiere apoyarse en las mismas para sojuzgar a la clase trabajadora. Contra esto, la organización; para impedir su triunfo, el Socialismo.

Mirando todo esto y analizando los hechos realizados por el faraón republicano, todos los que sientan ideas de redención y justicia sólo tendrán expedido el camino que les marquen los hombres del Socialismo.

CÁNDIDO PEDROSA

Las Sociedades que perteneciendo a las provincias de Almería, Burgos y Cáceres no figuren incluidas en las anteriores relaciones deben solicitar rápidamente del ministerio de Trabajo la inclusión en el Censo Electoral Social, por medio de la siguiente solicitud:

Señor director general de Trabajo

Los que suscriben, presidente y secretario de la

, domiciliada en

, provincia de

calle de , a V. E. respetuosamente exponen:

Que deseamos que la expresada Sociedad sea inscrita en el Censo Electoral Social, y a ese efecto hacemos constar:

PRIMERO.—Se constituyó esta Sociedad en de de

SEGUNDO.—Forman parte de la misma asociados.

TERCERO.—De los asociados a que se hace referencia se dedican:

- 1.º A la industria de la agricultura,
- 2.º A la industria de la edificación,
- 3.º A la industria de la madera,
- 4.º A otras industrias,

Esta Sociedad pertenece a la Unión General de Trabajadores de España y a la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra.

Se acompaña:

Un ejemplar del reglamento y certificación del Registro de Asociaciones.

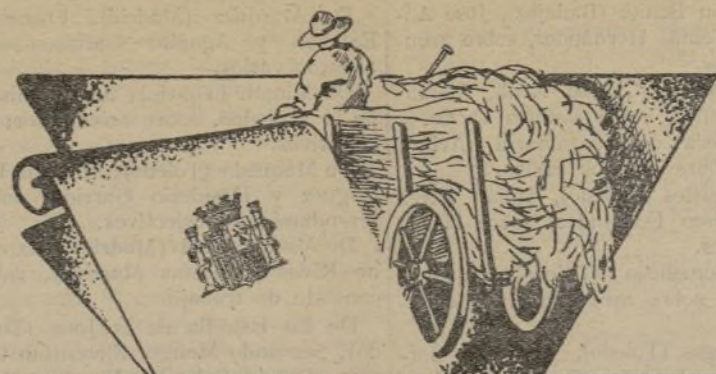
Suplicamos, en consecuencia, que se digne incluir a esta Sociedad en el Censo Electoral Social.

En , a

de de 193

El presidente,

El secretario,



LEGISLACION AGRICOLA

JURADOS MIXTOS DEL TRABAJO RURAL

CONVOCATORIA

Por el ministerio de Trabajo se ha comenzado la labor de constituir en tres provincias sus respectivos Jurados mixtos del Trabajo rural. Son éstas Almería, Burgos y Cáceres. Creemos que seguirán sin más demora creándose también en las restantes. Conviene que cuando comience a regir el año económico estén funcionando estos organismos. Si antes no han podido montarse por falta de recursos, desde el 1 de abril deben actuar. Los campesinos tienen infinitud de asuntos que venirse en estos Jurados. Hora es ya de que los trabajadores del campo vayan dejando de ser excluidos de la legislación social.

Ilmo. Sr.: Habiendo de procederse a la elección de los vocales patronos y obreros del Jurado mixto del Trabajo rural, con capitalidad en Cáceres, y la jurisdicción determinada en la orden de este departamento fecha 29 de septiembre último.

Este ministerio ha dispuesto:

- 1.º Que el mencionado Jurado mixto se componga de cinco vocales efectivos e igual número de suplentes de cada representación.
- 2.º Que figurando inscritas en el Censo electoral social de este ministerio las Sociedades obreras El Despertar del Jálama y Trabajo y Cultura, de Acebo y Montánchez, que han hecho al Censo electoral social declaración de que figuran entre sus socios 81 y 32 colonos, respectivamente; así como las obreras: El Despertar del Jálama, de Acebo, con 203 socios; La Nueva España, de Aceuche, con 122; La Nueva Alcántara, de Alcántara, con 407; Sociedad de Obreros Campesinos Socialistas, de Alcuéscar, con 450; Unión-Tierra, de Aldea del Cano, con 402; La Ideal, de Aldea de Trujillo, con 104; Sociedad de Trabajadores de la Tierra, de Aldeacentenera, con 85; La Aldeanueva, de Aldeanueva del Camino, con 189; Sociedad Obrera Socialista, de Arroyo del Puerto, con 1.906; Sociedad Obrera Agrícola, de Baterno, con 30; La Justicia, de Benquerencia, con 65; Unión y Trabajo, de Brozas, con 566; La Redentora, de Botija, con 35; Agrupación Socialista de Trabajadores de la Tierra, de Cabañas del Castillo, con 18; Sociedad de Obreros Agricultores, de Cáceres, con 272; La Labor Corchera, de Cáceres, con 60; La Reacción, de Campo Lugar, con 114; El Progreso, de Campo Lugar, con 75; La Comprendida, de Cañamero, con 470; La Razón Verdadera, de Carcaboso, con 62; Sociedad Obrera Socialista, de Carrascalejo de la Jara, con 115; Sección de Resistencia de la Juventud Socialista, de Casar de Cañeros, con 312; Sociedad de Obreros Agrícolas, de Casar de Palomero, con 60; El Progreso, de Casas de Don Antonio, con 54; Asociación Agraria, de Casas de Don Gómez, con 52; Fomento de Obreros del Campo, de Casas de Millán, con 216; Sociedad de Obreros del Campo, de Casillas de Coria, con 194; Frente Único, de Ceclavín, con 481; Sociedad Obrera Socialista de Trabajadores del Campo, de Sillerías, con 224; La Verdad, de Chozas de Canales, con 286; Renovadora, de Coria, con 183; Unión Socialista Obrera, de Cuacos de la Vera, con 90; Sociedad de Obreros del Campo, de Descargamaría, con 80; La Unión, de Eljas, con 81; Sociedad de Agricultores, Trabajadores de la Tierra, de El Torno, con 136; Asociación de Trabajadores de la Tierra, de Galisteo, con 77; La Defensa del Obrero, de García, con 280; La Unión, de Garrovillas, con 581; Sociedad de Agricultores, de Grimaldo, con 30; Unión Agraria Obrera, de Guijo de Granadilla, con 85; Sociedad Obrera, de Herrueta, con 164; La Esperanza, de Hinojal, con 284; Defensora del Derecho, de Holguera, con 107; Centro Obrero Hoyano, de Hoyos, con 85; La Fraternal, de Jaracejo, con 192; El Trujo, de Jarandilla, con 155; El Progreso, de La Cumbre, con 500; La Convención, de Logrosán, con 400; El Desengaño, de Logrosán, con 81; Unión Losareña, de Losar de la Vera, con 109; La Estrella, de Madrigalejo, con 343; La Lealtad, de Madroñera, con 409; Centro Socialista Obrero, de Malpartida de Cáceres, con 995; Agrupación Socialista Chinata, de Malpartida de Plasencia, con 249; La Razón del Obrero, de Malpartida de Plasencia, con 30; Unión y Trabajo, de Mata de Alcántara, con 165; La Redención, de Membrio, con 569; La Redención Obrera, de Mijadas, con 575; Sociedad de Trabajadores de la Tierra, de Mohedas, con 58; Trabajo y Cultura, de Montánchez, con 86; Agrupación Obrera Socialista, de Montánchez, con 64; La Esperanza, de Moraleja, con 328; El Deber y el Derecho, de Navas del Madroño, con 670; Sociedad de Obreros del Campo, de Oliva de Plasencia, con 130; Sociedad de Obreros Agricultores, de Pasarón de la Vera, con 191; La Peña, de Perales del Puerto, con 136; Agrupación Socialista de Obreros del Campo, de Pescueza, con 65; El Trabajo, de Pinofranqueado, con 84; La Placentina, de Plasencia, con 173; La Esperanza, de Plasencia, con 190; Sociedad de Obreros del Campo, de

Plasenzuela, con 180; Unión y Prosperidad, de Riolobos, con 171; La Alianza, de Ruanes, con 39; Luz y Progreso, de Ruanes, con 80; La Protectora, de Zalorino, con 538; Sociedad de Trabajadores de la Tierra, de Zalorino, con 105; La Redentora, de San Martín de Trevejo, con 137; La Concordia, de Santa Ana, con 98; El Despertar, de Santa Marta de Magasca, con 175; Sociedad Obrera de Campesinos, de Santa Cruz de la Sierra, con 139; La Flor de la Agricultura, de Santa Cruz de Paniagua, con 83; Unión y Trabajo, de Santiago de Carbajo, con 406; La Esperanza, de Santibáñez del Bajo, con 76; Sociedad de Obreros Agrícolas, de Segura de Toro, con 62; Sociedad de Obreros Agricultores, de Sierra de Fuentes, con 333; Amparo de Pobres, de Tejera de Tiétar, con 30; La Unión, de Tornavacas, con 295; Agrupación Rural, de Torre de Santa María, con 77; Federación Local Obrera, de Torrecilla de los Angeles, con 40; El Porvenir, de Torrecilla de la Tierra, con 437; La Regional, de Torrejuncillo, con 400; La Unión, de Torrejuncillo, con 60; La Esperanza, de Huertas de Animas, con 781; El Porvenir, de Valdemorales, con 155; Amparo de Pobres, de Valdobispo, con 110; El Redentor, de Valencia de Alcántara, con 1.382; La Económica, de Valverde del Fresno, con 154; La Campovillense, de Villa del Campo, con 85; Unión Socialista, de Villa de Torremocha, con 170; Agrupación Obrera Socialista, de Villamiel, con 50; Sociedad de Obreros del Campo, de Villamías, con 156; Sociedad de Obreros del Campo, de Villanueva de la Sierra, con 70; Agrupación Socialista Obrera, de Villanueva de la Vera, con 54; Agrupación Socialista, de Zarza de Granadilla, con 150; Unión Zarcena, de Zarza de Montánchez, con 72; y Sociedad de Obreros del Campo, de Zarza la Mayor, con 489, a ellas corresponde la designación de los vocales del Jurado mixto de que se trata, en unión de las entidades de ambas clases que en el plazo de veinte días, contados a partir del siguiente al de la publicación de esta orden en la «Gaceta de Madrid», se inscriban en el mencionado Censo electoral social; y

3.º Que una vez transcurrido el plazo indicado en el número anterior, se determinará aquel en el cual habrán de celebrarse las elecciones, con especificación concreta de las entidades con derecho a tomar parte en ellas.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Ilmo. Sr.: Habiendo de procederse a la elección de los vocales patronos y obreros del Jurado mixto del Trabajo rural, con capitalidad en Almería, y la jurisdicción determinada en la orden de este departamento fecha 29 de septiembre último.

Este ministerio ha dispuesto:

- 1.º Que el mencionado Jurado mixto se componga de cinco vocales efectivos e igual número de suplentes de cada representación.
- 2.º Que figurando inscritas en el Censo electoral social de este ministerio la Sociedad de Agricultores, de Abia, con 268 socios; Unión de Trabajadores, de Abucena, con 200; Sociedad Obrera Socialista, de Albánchez, con 145; Sociedad de Obreros Agrícolas, de Alhabia, con 190; Sociedad de Trabajadores de la Tierra y Similares, de Aludía, con 45; Sociedad de Trabajadores de la Tierra, de Almanzora, con 205; La Renovadora, de Alquian, con 100; Fraternidad Obrera, de Antas, con 120; Sociedad de Trabajadores de la Tierra, de Alboleas, con 103; Sindicato Obrero Federal, de Alsodux, con 32; La Lealtad, de Aulago, con 87; Sociedad Obrera Socialista, de Beires, con 35; La Progresiva, de Benahadux, con 120; Adelante, de Berja, con 105; Agrupación Socialista de Agricultores, de Canjáyar, con 225; La Bienvenida, de Cuevas de los Molinos, con 193; Sociedad de Obreros Agricultores, de Dalías, con 557; El Triunfo, de Escullar, con 90; Sociedad de Obreros Agricultores, de Fiñana, con 650; La Invencible, de Gádor, con 472; El Progreso, de Huércal de Almería, con 100; Sociedad Obrera, de Laroya, con 40; Sociedad de Agricultores, de Marchal-Enix, con 38; Sociedad de Obreros Agrícolas, de Nacimiento, con 124; Sociedad de Obreros Agrícolas, de Pechina, con 503; Sociedad de Obreros, de Puip, con 59; La Redención, de Purchena, con 22; El Trabajo, de Rojales, con 400; Sociedad de Oficios Varios, de Tabernas, con 600; Sociedad Agrícola Obrera, de Taberno, con 30; La Libertad, de Vélez Blanco, con 380; La Redención, de Viator, con 178, a ellas corresponde la designación de los vocales del Jurado mixto de que se trata, en unión de las entidades de ambas clases que en el plazo de veinte días, contados a partir del siguiente al de la publicación de esta orden en la «Gaceta de Madrid», se inscriban en el mencionado Censo electoral social; y

3.º Que una vez transcurrido el plazo indicado en el número anterior, se determinará aquel en el cual habrán de celebrarse las elecciones, con especificación concreta de las entidades con derecho a tomar parte en las mismas.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Ilmo. Sr.: Habiendo de procederse a la elección de los vocales patronos y obreros del Jurado mixto de Trabajo rural, con capitalidad en Burgos, y la jurisdicción determinada en la orden de este departamento fecha 29 de septiembre último.

Este ministerio ha dispuesto:

1.º Que el mencionado Jurado mixto se componga de cinco vocales efectivos e igual número de suplentes de cada representación.

2.º Que figurando inscritas en el Censo electoral social de este ministerio las Sociedades obreras: Unión de Trabajadores Agrícolas, de Albillos, con 21 socios; Sociedad General de Trabajadores, de Aranda de Duero, con 215; Agrupación Agraria, de Arenillas de Ropisuerga, con 48; La Beliflorana, de Belorado, con 70; Sociedad Obrera Socialista, de Briviesca, con 178; Gremio de Horticultores, de Burgos, con 24; Sociedad Local de Trabajadores, de Caleruega, con 35; Unión General de Trabajadores, de Castriello Matajudíos, con 24; Bloque Campesino de Castorgeriz, con 450; Sociedad de Trabajadores de la Tierra, de Fresnillo de las Dueñas, con 52; Sociedad General de Trabajadores de la Tierra, de Fuentespina, con 60; La Unión y Fraternidad, de Grijalba, con 28; El Viso, de Gumiel del Mercado, con 250; Sociedad de Trabajadores de la República, de Montañas, con 20; Sociedad Agraria, de Iteiro del Castillo, con 60; Sociedad de Oficios Varios, de La Aguilera, con 121; La Unión Agrícola Ribereña, de La Horra, con 91; Sociedad de Obreros Agrícolas, de Los Balbases, con 16; Sociedad de Oficios Varios, de Miranda de Ebro, con 157; Sociedad de Obreros de la Industria del Campo, de Nava de Mena, con 311; La Lealtad, de Nava de Roa, con 42; Sociedad de Trabajadores de la Tierra, de Padilla de Arriba, con 15; El Porvenir, de Palacios de la Sierra, con 38; La Fidelidad, de Palazuelos de Muñío, con 17; La Aurora, de Pampliega, con 50; Sociedad Agraria, de Pancorbo, con 60; Unión Campesina, de Pedrosa del Príncipe, con 60; Sociedad de Obreros del Campo, de Peñaranda de Duero, con 80; Sociedad de Trabajadores de la Tierra, de Peral de Arlanza, con 50; El Porvenir de la Sierra, de Quintanar de la Sierra, con 70; Unión General de Trabajadores, de Quintanilla Somuño, con 37; La Unión, de Revilla de Vallejera, con 40; Sociedad Obrera Ribereña, de Roa de Duero, con 125; Unión de Trabajadores, de Santa Cruz de Salceda, con 100; El Despertar, de Samos, con 55; La Unión Agrícola, de Sotillo de la Ribera, con 80; Sociedad de Trabajadores Agrícolas, de Tórtoles de la Esqueva, con 50; Sociedad Obrera Socialista, de Torresandino de la Esqueva, con 50; Sociedad Obrera de Trespaderne, con 40; Sociedad Obrera de Valdeorras, con 80; Sociedad Obrera, de Villastre del Pinar, con 48; Sociedad Obrera de Villadiego, con 94; Asociación de Trabajadores de la República, de Villademiro, con 28; Sociedad Agrícola, de Villamediana de Lomas, con 50; Frente Único Campesino, de Villalquín, con 54; Sociedad de Obreros Campesinos de Villalquín de la Puebla, con 44; Bloque de Obreros campesinos de Villavieja, con 39; Bloque de Obreros de Villavieja, con 175; Sociedad de Trabajadores del Campo de Villaverde Moguina, con 175; El Despertar de Zazuar, con 64, a ellas corresponde la designación de los vocales del Jurado mixto de que se trata, en unión de las entidades de ambas clases que, en el plazo de veinte días, contados a partir del siguiente al de la publicación de esta orden en la «Gaceta de Madrid», se inscriban en el mencionado Censo electoral social; y

3.º Que una vez transcurrido el plazo indicado en el número anterior, se determinará aquel en el cual habrán de celebrarse las elecciones, con especificación concreta de las entidades con derecho a tomar parte en las mismas.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 25 de febrero de 1932. — Francisco L. Caballero. — Señor director general de Trabajo.